

# NORMALIZACIÓN LINGÜÍSTICA

FRANCESC VALLVERDÚ JEFED EL  
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA DE TV3

**S**egún una opinión unánimemente aceptada, la televisión es, de entre los medios existentes, el más poderoso y decisivo para el desarrollo de una lengua, ya sea en sus aspectos "internos" (cambios lingüísticos, estandarización), como en sus aspectos "externos" (difusión de la lengua, extensión social de su uso). A pesar de que esta opinión no ha sido suficientemente contrastada con investigaciones y encuestas rigurosas, la experiencia cotidiana aporta indicios suficientes en este sentido. Por tanto, centrándonos en el caso catalán, no es difícil apuntar que el impulso decisivo del proceso de castellanización no se produjo en los años cuarenta, en el momento en que la represión política fue más fuerte y general, sino cuando ésta se había ya atenuado, en los años sesenta, en el momento en que se implantó y se difundió con rapidez Televisión Española.

A pesar de la existencia de televisión en catalán ya en la época franquista —en los años setenta se emitían algunos programas catalanes desde los estudios barceloneses de TVE—, si atendemos al carácter marginal y esporádico de tales emisiones, no se puede hablar de una incidencia real del catalán en televisión hasta la aparición de TV3 (1983). Sólo a partir de entonces la televisión en catalán alcanza las características de los mass media: el hecho de que TV3, según las encuestas de audiencia, se haya colocado muy por

encima de TVE-2 y presuponga una verdadera competencia para TVE-1, es un indicio irrefutable de su peso real en el ámbito de la comunicación.

Es todavía demasiado pronto para valorar la influencia de TV3 en la normalización de la lengua catalana, proceso que, desde el punto de vista legal, es impulsado por el Estatuto de Autonomía —1979— y por la Ley de Normalización Lingüística —1983—. Conviene no olvidar tampoco que, hasta el segundo trimestre de 1985, TV3 no pudo ofrecer una programación de 60 horas semanales. De todos modos, intentaré avanzar algunas conclusiones sobre el papel de la televisión en el aspecto sociocultural.

En primer lugar, la existencia misma de TV3 es un fenómeno de "normalidad" que debe influir saludablemente en la dinamización de la cultura catalana. El hecho de que un medio poderoso como la televisión entre en funcionamiento estimula, directa o indirectamente, otros sectores informativos y culturales (prensa, libros, teatro, cine, video, canción, etc.).

En segundo lugar, la difusión de TV3 ha contribuido a modificar actitudes lingüísticas negativas que estaban muy enraizadas en la sociedad. Muchos catalanoparlantes han podido comprobar que en catalán se puede hacer lo mismo que en castellano, lo cual es importante. Y muchos castellanoparlantes han tenido ocasión de practicar pasivamente una lengua que ahora entienden me-

yor y que les interesa por lo que "comunica".

En tercer lugar, gracias a TV3 la imagen de Cataluña como comunidad nacional ha quedado más definida, y no sólo en un sentido de cerrazón sino también de apertura. Al margen de las críticas que algunos programas pueden merecer —un medio de comunicación de masas difícilmente puede satisfacer a todos—, la existencia de TV3 ha reforzado la singularidad de Cataluña ante España y ante el resto del mundo. (Un ejemplo casi anecdótico: un buen número de publicitarios se ha percatado de que, trabajando con TV3, el "mercado catalán" era algo más que una pura demarcación comercial.)

Por fin, en el aspecto lingüístico TV3 ha conseguido difundir un modelo de lengua, discutible quizás en algunos aspectos, pero esencialmente eficaz. Si algunas veces se escuchan todavía voces no suficientemente perfectas en lo fonético o se producen aún deficiencias en la calidad de la lengua, además de la vigilancia que debe ponerse para que los fallos se corrijan y no se repitan, no debe olvidarse que éstos se originan a menudo por la misma situación sociolingüística general, contradictoria y degradada.

En resumen, aunque todavía no puede medirse en toda su extensión la incidencia de TV3 en el proceso de normalización lingüística de Cataluña, sí puede asegurarse que, sin ella, el proceso no hubiera avanzado tanto. □